

mañanadomingo EL PAÍS SEMANAL



Un voto por la buena cocina

Especial gastronomía. Salud, placer y gusto. Tendencias, recetas, técnicas y vinos. Porque las elecciones no son solo en las urnas, sino también en nuestras mesas.



Carine se deja morir

La impactante historia de una mujer belga que quiso que los médicos acabaran con su vida y le extrajeran sus órganos.

Huida en el 'Orient Express'

De Londres a Venecia a bordo del mítico tren. Un viaje en el tiempo, cuando el mundo era más lento.

'Kyrie eleison'

MANUEL RIVAS



Para ser las elecciones del Borde del Abismo, no recuerdo una campaña tan acomodaticia. Todos más o menos acomodados, menos los ciudadanos. Hay dos mensajes muy confortables, ambos del candidato conservador. Hacer las cosas como Dios manda. Y aplicar el sentido común. Al principio, los mantras de Rajoy me interesaron por su sencillez. Una

forma directa de llegar al pueblo, mientras los publicistas reciclan tópicos. Luego, fui encontrando cada vez más enigmáticos los proverbios marianistas. No podemos hacer las cosas como Dios manda, porque justamente Dios, que es eternidad e infinitud, inventó al ser humano para ocuparse del mantenimiento. Dudo que su primer mandato fuese cargarse la Ley de Dependencia. Él mismo, en los pequeños detalles, es muy dependiente. No puede lidiar, pongo por caso, con la prima de riesgo. Ni tampoco influir en el resultado electoral, aunque sea mucha casualidad la unanimidad demoscópica, cuando hay un 30% de indecisos. Pero Dios, para entendernos, no sabe contar o lo hace con los dedos. Y ahí entra el sentido común. A lo largo de la historia, hemos delegado el sentido común en el

oráculo de Delfos, en el Concilio de Trento, en sor Patrocinio, en el FMI y las agencias de calificación y hasta en emprendedores como El Pocero. No dudo, por ejemplo, del sentido común de la presidenta de la Comunidad de Madrid, premiada por los empresarios de la enseñanza privada. Respecto de asunto tan delicado, en España se debería prestar atención a la muy liberal Confederación Helvética, donde el 95% de la enseñanza es pública y donde los ricos, en su mayoría, evitan el ridículo antipatriótico de apartar a sus vástagos de los demás niños del vecindario. Sí, hay que darle un revolcón al sentido común. Triunfa el *cleptocapitalismo* y se hunde la economía humana. No quedará otra que la vuelta del viejo. El viejo Keynes. No es Dios, pero se parece bastante al Espíritu Santo. Amén.

LOS QUE NO SE RINDEN...

PAU GARCIA-MILÀ Inventor
 "Si mañana nos hundimos como país, ¡no pasa nada!"

JUAN CRUZ



Inventor en la *nube*, casi nada. Las crónicas cuentan que Pau Garcia Milà, 24 años, hace siete que inventó una forma de intercambiar documentos en la *nube*, con un amigo del que le separaban tres casas en Olesa de Montserrat, Barcelona. A partir de ahí no cesó de inventar, y ahora es director general de eyeOs, que marca el ritmo mundial en la escritura en la *nube*. Ayer mismo lo entronizó la Fundación Rafael del Pino como Imagen de España. Un entusiasta que no se rinde. ¿Por qué? "Porque hay que reinventarse constantemente. Porque no hay que vivir sufriendo por lo que pasará mañana. Mañana es lo único que llegará, seguro, queramos o no".

Viene de un viaje, se va a otro y está a punto de poner en marcha una red social (entre otros socios con su amigo Andreu Buenafuente, quien define a Pau como "un hombre sabio en un cuerpo jo-

ven"). "Hay dos maneras de enfocar la crisis: qué haré cuando pase esto, y llenar mil páginas con ideas para hacer cuando pase la tormenta. Y otra forma es decir: mañana llegará, así que ponte a trabajar, haz todo lo que puedas en medio de la tormenta", explica

El joven y un amigo idearon un sistema de intercambio de datos en la 'nube'

el joven catalán. Porque el porvenir no está escrito.

Dice Pau, cuando le pregunto si vislumbra épocas mejores: "¡Seguro! ¡Y épocas peores! Si mañana vuelve la peseta y nos hundimos como país en Europa, ¡pues no pasa nada, seguiremos haciendo cosas! Quizá solo podamos vender en España porque nos han excluido de la UE, bueno, pues tiraremos adelante y haremos otras cosas. ¡No rendirse! es la cuestión".



Para afrontar la crisis, dice Garcia-Milà, "ponte a trabajar". /SANTI BURGOS

Su invento, compartir en la *nube*, nació de una necesidad, crear algo útil para comunicarse entre ellos. "Luego resultó que era útil para la gente. Desde cualquier lugar del mundo te puedes conectar a cualquier ordenador y seguir trabajando como si estuvieras en tu oficina". No pierdes la información si pierdes el ordenador, porque no lo necesitas, eres más móvil, y tendrás una sola versión del mismo documento, no

miles, "y así no te lías". Él y su amigo Marc Cercós empezaron a deducirlo "casi jugando", y ahora Pau lleva por el mundo su invento envuelto en una nube de proyectos. "Pero con los pies en el suelo. Como ahora mismo. Ahora acabo de aterrizar en Madrid". Por poco tiempo. Lo condecoraron y luego se fue a Barcelona, a Olesa. Está en la nube, pero le encanta que sepamos deletrear el nombre de su pueblo.

El sabor está en el interior, y es el sabor que ha cautivado a millones de lectores

EL SABOR DE LAS PEPITAS DE MANZANA

Una novela con el auténtico sabor de la buena lectura, dulce y amarga como las pepitas de manzana.

